

Que da el maíz en variedad inmensa!....
Empero con la papa, la vil papa,
¿Qué cosa puede hacerse? No comerla.

Á veces el patrón lleva á la Roza
Á los niños pequeños de la hacienda,
Después de conseguir con mil trabajos
Que conceda la madre la licencia.

Sale la gritadora, alegre turba,
Á asistir juguetona á la cogienda (1),
Con carrieles y jíqueras (2) terciados
Cual los peones sus costales llevan.

¿Quién puede calcular las mil delicias
Que proporciona tan sabrosa fiesta?....
¡Amalaya (3) volver á aquellos tiempos!
¡Amalaya esa edad pura y risueña!

Avaro guarda el corazón del hombre
Esos recuerdos que del niño quedan;
Ese rayo de sol en una cárcel
Es el tesoro de la edad propecta.

También la juventud recuerdos guarda
De placeres sin fin..... pero con mezcla.
Las memorias campestres de la infancia
Tienen siempre el sabor de la inocencia.

Esos recuerdos con olor de helecho
Son el idilio de la edad primera,

(1) Cogienda.—La recolección de frutos.

(2) Jíqueras.—Sacos de cabuya para la conducción de varios objetos; especie de mochilas. Llamadas en el Cauca y en otras partes *jigras*.

(3) Amalaya.—Interjección de deseo vehemente, de la cual se ha formado el verbo provincial *amalayar*. Originariamente se usó *¡ah malhaya!* para expresar deseo de un mal, y luego pasó á significar deseo de un bien, y simple deseo vehemente.

Son la planta parásita del hombre
Que, aun seco el árbol, su verdor conservan.

Pero, en tanto vosotros, pobres socios
De una Escuela de Artes y de Ciencias,
Siempre en medio de libros y papeles
Y viviendo en ciudades opulentas;

Nacidos en la alcoba empapelada
De una casa sin patios y sin huerta,
Y que jamás otro árbol conocisteis
Que el naranjo del patio de la escuela;

Vosotros ¡ay! cuyos primeros pasos
Se dieron en alfombras y en esteras
Y, lo que es más horrible, ¡con botines!
¡Vosotros, que nacisteis con chaqueta!

¡Vosotros, que no os criasteis en camisa
Cruzando montes y saltando cercas,
¡Oh! no podéis saber, desventurados,
Cuánta es la dicha que un recuerdo encierra!

¿Con cuál, decidme, alegraréis vosotros
De la helada vejez las horas lentas,
Si no tuvisteis perros ni gallinas,
Ni habéis matado patos ni culebras?

No endulzará vuestros postreros días
El sabroso balar de las ovejas,
De las vacas el nombre uno por uno,
La imagen del solar (1), piedra por piedra;

Las sabaletas (2) conservadas vivas,

(1) Solar.—Terreno limpio y cercado, adyacente á una casa, ó espacio que quedó sin edificar.

(2) Sabaleta.—Pequeño peje de los ríos interiores de América, semejante al sábalo.

Sirviendo de vivero una batea;
Las moras y guayabas del rastrojo (1),
El columpio del guama (2) de la huerta;

La golondrina á la oración volando
Alrededor de las tostadas tejas,
La queja del pichón aprisionado,
La siempre dulce reprensión materna;

La cometa enredada en el papayo (3),
Los primeros perritos de Marbella.....
En fin..... vuestra vejez será horrorosa,
Pues no habéis asistido á una cogienda.

(1) Rastrojo.—Bosque de arbustos.

(2) Guamo.—Árbol del género Inga. Los hay de muy diversas especies. *Guavo* ó *guabo* en varios puntos de Colombia, en el Ecuador y en el Perú.

(3) Papayo.—Árbol frutal de la familia de las euforbiáceas. Carica Papaya, del género *Asimina*. Recientemente se ha descubierto que la *papatna*, sustancia que se extrae del fruto, es un magnífico digestivo.

(Estas notas están arregladas por los Sres. D. Manuel Uribe Angel y D. Emiliano Isaza.)

D. JOSÉ JOAQUÍN ORTIZ.